

RELATOS DE CREADORAS
EL ESPÍRITU DE GALES

MORFYDD OWEN

Una artículo de
SAKIRA VENTURA



Raíces

El veredicto unánime de su generación consideró a Morfydd Owen una niña prodigio. Nacida el 1 de octubre de 1891 en Treforest (Gales), creció junto a sus hermanos mayores en las tiendas de cortinas de sus padres. Cuando este negocio estuvo lo suficientemente asentado, el padre lo dejó a cargo de su esposa para retomar la contabilidad y asumir nuevas responsabilidades como agente inmobiliario en Cardiff. Con tal implicación, la familia Owen alcanzó rápidamente la comodidad de las clases medias.

Aunque en la adolescencia Morfydd demostró una aptitud particular para los idiomas, desde bien pequeña quedó claro que había nacido con un talento especial para la música. Tuvo la suerte de ser hija de dos músicos aficionados que a los 4 años la acercaron a este arte a través del piano. Su padre tenía buena voz para cantar y disfrutaba componiendo; su madre también cantaba y era pianista, de ahí que Morfydd recibiera lecciones desde temprana edad.

La joven Owen perfeccionó sus habilidades musicales mediante el aprendizaje tradicional galés: en la escuela, en la capilla y en *Eisteddfod*, una festividad de poesía y música. Al cumplir los 16 años, su profesora de música Isabella Powell-Davies se sintió desbordada e incapaz de seguir el ritmo de su alumna, por lo que recomendó a sus padres que continuara su formación con el conocido compositor David Evans. Después de reunirse con él y enseñarle las composiciones que había realizado para la capilla donde asistía regularmente, el Dr. Evans la admitió como alumna particular de piano y composición durante los siguientes dos años.

Su primera publicación fue el himno *Morfydd*, aclamado por la crítica en varias revistas musicales galesas durante el verano de 1909. Solo unos meses después, ingresó oficialmente como alumna de composición de David Evans en la University College de Cardiff, siendo la primera poseedora de la Beca Caradog. Debido al reconocimiento como pianista, cantante y compositora que había conseguido en tan poco tiempo, ese mismo año fue admitida en el Gorsedd of the Bards del Wrexham National Eisteddfod. Se inscribió con el



nombre de Morfydd Llwyn Owen -en honor al topónimo de su padre- y lo mantuvo durante toda su carrera profesional.

Joven talento en Cardiff

En el primer año como alumna en Cardiff estrenó su Sonata en Mi menor para piano, considerada como su primera composición a gran escala y estructurada en cuatro movimientos. Otras veinte de sus composiciones se estrenaron durante los conciertos anuales de mayo, dedicados íntegramente a los trabajos del alumnado. Entre ellas había piezas para teclado, corales, un *Romance para violín y piano* y un *Trio para piano*.

Su escritura en las canciones despertó especial atención. *To Our Lady of Sorrows*, por ejemplo, es una de las canciones de mayor carga emocional de su catálogo. Esta obra dramática, apasionada y con una escalofriante apertura del piano está datada en abril de 1912, justo antes de sus exámenes finales. Otra de las compuestas en este período es *Lullaby and Sunset*, con versos del político liberal Eliot Crawshay-Williams. El padre de Morfydd, que había colaborado con su hija en esta composición, escribió al político pidiéndole permiso para publicarla. Este, impresionado con el trabajo, viajó hasta Cardiff para convencer a Morfydd y a sus padres de las ventajas de continuar sus estudios en la Royal Academy of Music de Londres.

Al matrimonio Owen les preocupaba la idea de que su hija, una joven respetable, viajara sola a Londres, pues durante la primera parte del siglo las señoritas solteras todavía debían viajar y socializar acompañadas. Sin embargo, tenían claro que no querían interponerse en el camino profesional de Morfydd, por lo que no pusieron impedimentos para que se marchara a la Royal Academy of Music en septiembre.

Así, en este prolífico 1912, Owen se graduó en Cardiff escribiendo un *Ave Maria* para mezzosoprano, coro y orquesta; ganó el primer premio de canto en el *Eisteddfod* regional de Swansea e inició el curso escolar en Londres gracias a la Beca Goring Thomas que ocupó durante cuatro años. En esta nueva institución de prestigio cursó composición como

estudio principal y piano y canto como asignaturas secundarias.

Estancia en Londres: Entre dos mundos

Pronto causó una gran impresión. Bajo las indicaciones de su nuevo profesor, Frederick Corder, Morfydd demostró ser extremadamente productiva. Generó una corriente de música nueva que monopolizó los programas de conciertos destinados a mostrar los trabajos de compositores y compositoras en ciernes. Los periódicos nacionales, por su parte, dedicaron elogios a su talento compositivo en las columnas de reseñas.

También hay que resaltar que este primer año de formación lo coronó con todos los premios que otorgaba la Academia. Además del reconocimiento Oliveira Prescott a la excelencia, recibió la medalla Charles Lucas de composición por su *Nocturno para orquesta*, aclamada por Corder como una de las obras compuestas por estudiantes con mayor personalidad jamás escuchada. Se estrenó en la sala de conciertos Queen's Hall el 12 de diciembre de 1913 y fue acogida por el público y la crítica con entusiasmo y fervor. Los siguientes años de formación continuó recibiendo premios y tal récord de distinciones en la Academia aún no tiene rival.

Sus habilidades musicales, tanto compositivas como interpretativas, pronto le hicieron ganar gran cantidad de admiradores influyentes en la sociedad inglesa del momento, desarrollando así dos círculos de amistades antagónicas. El primero de ellos surgió a partir de su membresía en la Charing Cross Chapel. De esta capilla mantuvo una relación especialmente estrecha con la etnomusicóloga Lady Ruth Lewis y con su marido, el diputado liberal de Flintshire, Sir John Herbert Lewis. Las puertas de su casa siempre estaban abiertas para Morfydd e incluso se convirtieron en sus patrocinadores no oficiales, ofreciéndole una plataforma regular para actuar.

Lady Ruth era una figura importante en la Welsh Folk-Song Society de Londres e invitó a Morfydd a participar en la organización. A la compositora le entusiasmo la idea y se puso manos a la obra con la transcripción de letras al